Uma

Carolina Loureiro

Ilustraciones de Romanet Zárate

loqueleo

Para Maru,
que habita el mar de arriba.

Tu nombre es Uma, y significa agua.
Las voces que pasaron entre los más
antiguos pueblos de los Andes, y que
llegaron hasta los quechuas, cuentan
que te hizo Wiracocha.

Un día, mientras el Hacedor paseaba por los cerros nevados, vio que de ellos bajaba un finísimo hilo sin color que se perdía entre las grietas de las laderas, para nunca llegar hasta la tierra habitada por la gente.

Entonces, Wiracocha se acercó a ese hilo y soñó su nueva obra. Juntó las manos en forma de cuenco, recogió un poco de aquel líquido y, antes de que se le escurriera entre los dedos, cerró los ojos para darle alma. Cuando los abrió, estabas tú, acunada en sus manos.

Eras una niña pequeña, y tu cuerpo, hecho de infinitas gotas, reflejaba la ternura de tu Padre.

Antes de partir, Wiracocha tomó un poco de barro y modeló un cántaro para ti. Amaste ese juguete, que era opaco y del color de la tierra. Tú, con la piel transparente, los ojos de azul celeste y el cabello de nube, tenías los colores del cielo.